

Priapismo. - Sobre la fantasía inconsciente de la erección

Gilberto Koolhaas

(Montevideo)

RESUMEN

Se describe un caso de priapismo psicógeno. El paciente se despierta varias veces en la noche con una erección molesta, la cual es experimentada como un endurecimiento de todo el cuerpo. El estreñimiento y las hemorroides del cual sufre el enfermo disminuyen al aumentar el priapismo. Los sueños de los cuales despierta sin angustia y con priapismo muestran las fantasías inconscientes de defensa contra un objeto perseguidor expresadas por el síntoma. En los tres planos, pre-edípico, edípico-temprano y edípico propio que el autor relaciona con las tres fases de la evolución instintiva descrita por Paula Heimann: la organización oral, la etapa polimorfa y la organización anal, el objeto perseguidor tiene cada vez su estructura propia.

En frente al pecho malo surge en relación con la tríada oral de Lewin, un temor triple. El temor de tragar veneno y ser vaciado por diarrea (por asociación con la tifoidea del hermano menor cuando lactante). La erección por, su función valvular cierra el caño e impide la eriuressis agresiva así como el vaciamiento. El temor de ser tragado, equivalente por la ecuación falo-cuerpo, al temor de caer en el abismo. La erección, simbolizada por un giróscopo, anula la gravitación. El temor de dormir contra el cual funciona el priapismo como despertador.

En frente a la pareja combinada surge tanto el temor de ser metrificado por la madre fálica como Medusa como el temor al terremoto por la mezcla explosiva de la escena primaria (en asociación con la muerte del padre durante el coito por derrame cerebral). El falo erigido simboliza el falo materno robado a la madre fálica, defendiéndose contra ella con la exhibición apo-tropeica del fetiche, repitiendo la fantasía que se refleja en el mito de Perseo. La rigidez de la erección expresa la fantasía inconsciente de inmovilizar la pareja combinada tal como en la catatonía.

En frente al pene del padre, objeto frustrador de la escena primaria, surge el temor por el aparato de influencia desencadenando la libido homosexual y la masturbación. El priapismo al descongestionar el ano, interrumpe la corriente del aparato nefasto y controla el pene paterno.

Muchos símbolos oníricos que alimentan la aficción a la química del paciente son análogos a los de la alquimia. La posesión del pene paterno es el secreto con el cual obtiene la materia prima para poder realizar "el matrimonio químico" entre la substancia masculina y femenina, orina y heces, adentro del "vas hermético" que es el pene priápico para así conseguir la "piedra filosófica", el pecho idealizado, que en un sueño está simbolizado por el árbol del cautchuc con su valiosa leche látex. El priapismo materializa autoplásticamente fecundación, embarazo y parto, expresando la fantasía de renacimiento equivalente al regreso uterino, fantasía implicada en la relación con el objeto idealizado. El síntoma sustituye el dormir como estado intrauterino y el paciente sigue "soñando" con su cuerpo. La materialización histérica resulta ser una

manifestación del proceso primario en el esquema corporal. La libido pregenital es desplazada y condensada en el pene, que simboliza en último término el pecho.

Por la analogía con Perseo, héroe que vence el monstruo, se considera el mito de Edipo. Edipo es símbolo de la erección. El mito es la exégesis del símbolo, o sea las fantasías inconscientes expresadas en la erección encuentran su ilustración en el mito de Edipo. El encuentro con Layo en la Trifurcación es la incorporación del pene paterno perteneciendo a la madre. Al apoderarse así del secreto del Esfinge puede enmudecerla, reprimir la imagen de la madre fálica y realizar el incesto con Jocasta. Los tres sueños típicos según Freud, el de la muerte de una persona querida, el del examen y el de la desnudez con inmovilización expresan el complejo edípico: la situación frente a Layo, el Esfinge y Jocasta. El acto sexual en cuanto expresa la fantasía inconsciente de un regreso al seno materno, expresa simultáneamente las fantasías de defensa contra las angustias inherentes a tal regreso.

El caso ofrece la ocasión de estudiar algunos aspectos del problema de la histeria de conversión. La hipótesis del autor es que la materialización del falo materno sería válido para toda la histeria de conversión, ya que la fantasía bisexual que existe en el fondo de esta neurosis según Freud, significa en términos de relación objetal, la relación con el falo materno, cual satisface tanto la fantasía con el pecho de la madre como con el pene del padre. La primera "materialización" del falo materno ocurre en el fenómeno transicional descrito por Winnicott. Es cuando el niño sale de la posición esquizoide, de la alucinación del pecho idealizado, que empieza a hacerse ilusiones con un objeto real, el objeto transicional. Es ahora un solo objeto real el cual articula los mecanismos esquizoides, idealización y negación, por lo cual la disociación esquizoide se transmuta en represión.

La fantasía inconsciente expresada en la materialización del falo materno, es simultáneamente expresión de un mecanismo de defensa, la represión, debido a la función pantalla del fetiche.

La relación de disociación, represión, negación con, respectivamente la situación pre-edípica, edípica-temprana, edípica propia, muestra la continuidad genética entre los mecanismos de defensa y por lo tanto la evolución del sentido de la realidad como la dialéctica entre fantasía inconsciente y el factor evolutivo.

SUMMARY

A case of psychogenic priapism is described. The patient awakens several times during the night with a disturbing erection which he experiences as a rigidity of the whole body. The constipation and the hemorrhoids which afflict the patient lessen when priapism increases. The dreams from which he awakens without anxiety and with priapism show the unconscious defense phantasies against a persecuting object expressed by the symptom. On the three levels, pre-oedipical, early oedipical and oedipical proper-which he autor relates to the there phases of instinctive evolution described by Paula Heimann: the oral organization, the polimorphus stage and the anal organization - the persecuting object has its own structure each time.

In the face of the bad breast, there arises - in relation with Lewin's oral triad - a three-fold dread. The dread of swallowing poison and being emptied by diarrhea (through association with his younger brother's typhoid fever when he was a suckling). The erection, as a consequence of its valvular function, closes the conduit and prevents from the aggressive enuresis as well as from being emptied. The dread of being swallowed is equivalent, through the phallus-body equation, to the dread of falling into

an abyss. The erection, symbolised by a groscope, annuls the gravitational force. The dread of sleeping against which priapism acts as an awakener.

In the face of the combined couple, there arises the fear of being petrified by the phallic mother like Medusa as well as the fear of the earthquake through the explosive mixture of the primal scene (in association with the father's death due to a cerebral hemorrhage during intercourse). The erected phallus symbolises the mother phallus stolen from the phallic mother against whom he defends himself with the apotropaic exhibition of the fetish, thus repeating the phantasy reflected in the Perseus myth. The rigidity of the erection expresses the unconscious phantasy of rendering the combined couple immobile such as in catatonia.

In the face of the father's penis, the frustrating object of the Primal scene, there arise the fear of the Influencing Machine, which breaks loose the homosexual libido and masturbation. The priapism by de-congesting the anus interrupts the stream of the ominous Machine and controls the father's penis.

Many of the dream symbols and phantasies which nourish the patient's inclination towards chemistry, are analogous to those of alchemy. The possession of the father's penis is the secret through which he obtains the "materia prima" to realize the "chemical wedding" between the masculine and feminine substances, urine and faeces, inside the "hermetic receptacle" which is the priapic penis, in order to obtain the "philosophical stone", the idealized breast, symbolised in one dream by the cautchuc tree with its valuable latex milk. Priapism autoplastically materializes fecundation, pregnancy and parturition, thus expressing the rebirth phantasy equivalent to the return to the womb, a phantasy which is implicit in the relation with the idealized object. The symptom substitutes sleeping as an intrauterine state and the patient continues "dreaming" with his body. The hysterical materialization is a manifestation of the primary process in the corporal scheme. The pregenital libido is displaced and condensed in the penis, which ultimately symbolises the breast.

In view of the analogy to Perseus, the hero who defeats the monster, the Oedipus myth is considered. Oedipus is a symbol of erection. The myth is the exegesis of the symbol, that is to say, the unconscious phantasies expressed in the erection are illustrated in the Oedipus myth. The encounter with Layo at the Trifurcation is the incorporation of the father's penis belonging to the mother. When he thus gets hold the Sphinx's secret, he can strike her dumb, repress the image of the phallic mother and commit incest with Jocasta. The three typical dreams - death of a loved person, an examination, and that one of nakedness with immobilization - described by Freud express the Oedipus conflict: the situation in the face of Layo, the Sphinx and Jocasta. The sexual act, in as much as it expresses the unconscious phantasy of a return to the mother's womb, simultaneously expresses the defense phantasies against the anxieties inherent to such a return.

This case offers the chance of studying some aspects of the problem of conversion hysteria. The author's hypothesis is that the materialization of the mother phallus would be valid for every conversion hysteria since the bisexual phantasy which according to Freud exists at the bottom of this neurosis means, in terms of object relation, the relation with the mother phallus which satisfies both the phantasy with the mother's breast and the father's penis. The first "materialization" of the mother phallus takes place in the transitional phenomenon described by Winnicott. It is when the child emerges from the schizoid position, from the hallucination of the idealized breast, that he starts to elaborate illusions upon a real object, the transitional object. It now one only

real object which articulates the schizoid mechanism — idealization and denial — wherefore the schizoid splitting becomes repression.

The unconscious phantasy expressed in the materialization of the mother phallus, is simultaneously the expression of a defense mechanism, repression, due to the screen function of the fetish.

The relation between splitting, repression, denial and the pre-oedipic, early oedipic, oedipic proper situations respectively, shows the genetic continuity of the defense mechanisms and therefore the evolution of the reality sense as the dialectic between unconscious phantasy and the evolutionary factor.

Descriptores: PRIAPISMO / MATERIAL CLINICO.

l^o) **El caso.** — La enciclopedia define el priapismo como un estado de erección continuo sin deseo venéreo. - Esta última circunstancia lo distingue de la satiriasis donde existe una excitación sexual prolongada. En medicina se conoce el síntoma causado por una irritación anormal en casos de blenorragia, balanitis, o causado por una obstrucción de los cuerpos cavernosos que se produce en ciertos traumatismos y excepcionalmente en la leucemia. En la literatura psicoanalítica conocemos sólo el trabajo de Kemper, quien ve en el priapismo una manifestación de vitalidad reprimida. (34)

En este trabajo trataremos de encontrar la fantasía inconsciente que se expresa en el síntoma, en un caso de priapismo donde no existía causa somática alguna, habiendo sido examinado el enfermo por numerosos especialistas, tanto neurólogos como urólogos y endocrinólogos.

El paciente es un austríaco, hombre culto, soltero de 32 años que trabaja en una empresa extranjera de construcción. Después de dos años tiene que interrumpir el tratamiento por ser trasladado a Europa. Transcribimos con sus propias palabras la descripción de su dolencia: “Todas las noches me despierto varias veces por una erección molesta. Tengo que levantarme y esperar que se elimine una gota gomosa, supongo que es líquido prostético, para que se vaya la erección. Hasta diez veces en la misma noche ocurre, en ocasiones, esto. Cuando tengo que viajar en ómnibus al interior, me pasa lo mismo. En seguida me viene somnolencia, que se interrumpe a cada rato por el priapismo. Es una erección distinta de la del coito. Es una rigidez más intensa, como de hierro y todo el cuerpo interviene. En el coito el pene es un miembro, en el priapismo forma un todo con el cuerpo, un bloque. Sufro de estreñimiento, hemorroides, prurito anal y urticaria. Cuando el priapismo se intensifica disminuyen aquellas molestias, es como si el priapismo descongestionase el ano”. Llama la atención que también el caso de Kemper mostraba la alternativa entre prurito anal y priapismo, también el priapismo despertaba al paciente e igual que nuestro enfermo, tenía que producir algunas gotas, en este caso orina, para reducir la erección.

Veremos como las tres características que menciona el paciente, corresponden, esquematizando, a fantasías inconscientes en tres niveles distintos. Niveles que significan etapas en la evolución de la organización instintiva y de la constitución del objeto. En el primer plano oral se defiende con el despertar contra el dormirse, caerse en sueño equivalente a ser tragado por el pecho malo internalizado. En un plano siguiente, la etapa polimorfa, el transformarse en bloque es un intento de inmovilizar la

escena primaria, percibida como pareja combinada, madre fálica. Y en un tercer plano anal, la descongestión traduce el control del pene paterno incorporado.

De la anamnesis cabe notar lo siguiente. El paciente nació en un hogar con buena situación económica. El padre tenía una fábrica de pinturas. De un carácter cerrado, dotado de un físico atlético, bastante dedicado a la bebida se había casado tarde siendo veinte años mayor que la madre, quien se casó según la opinión del enfermo para tener una situación económica segura. Nunca ha sentido afecto alguno por el padre, siendo muy grande su admiración por la madre que tiene cultura y gusto por el arte. La madre le ha acompañado al Uruguay. Se nota la fijación del hijo en sus dificultades de elección de objeto. Teme casarse con una mujer joven, quien le exigiría una vida sexual intensa y lo debilitaría mucho, y teme una mujer de edad mayor en cuanto podría dominarlo. Tiene dos hermanos, ambos casados y que viven en Europa. Uno es tres años mayor y el otro cinco años menor que el paciente. Duerme hasta los cinco años en el dormitorio de los padres, hasta nacer el hermano menor. El padre muere, al tener el enfermo 12 años, de un derrame cerebral durante el coito. Este detalle se le escapó a la madre años más tarde en una conversación íntima. Poco después entra en pubertad y realiza sus primeras masturbaciones en cuclillas en el asiento trasero del automóvil de su padre. Junto con la masturbación empieza a tener “derrames totales” de noche que lo debilitan mucho. A los 18 años comienza a frecuentar prostitutas, y desde entonces, al empezar a tener relaciones sexuales, desaparecen las poluciones y aparece el priapismo. La vida sexual sigue después sin variaciones. Siempre con prostitutas, con poco goce, produciéndose con mucha frecuencia una eyaculación precoz. Cuanto más acentuada ha sido la eyaculación precoz, más intenso es en la noche el priapismo.

2º) **El conflicto oral.** — El nacimiento del hermano menor, quien expulsó al paciente del dormitorio matrimonial separándolo de la madre, se muestra a través del material analítico como muy traumatizante. La angustia por su agresividad hacia la madre y lactante aumentó al enfermarse gravemente el hermanito en su primer año de una tifoidea. Recuerda todo el ritual siniestro de desinfección de las materias fecales, reforzando aquí la realidad de la infección, la fantasía sobre las heces como materias peligrosas y mortíferas. El hermano sigue enfermizo durante varios años, siendo una preocupación constante para la madre. El sueño que trae estos recuerdos trata de un tanque grande que es vaciado por medio de un sifón hacia un tanque chico, el cual está rajado, saliendo un líquido negro del fondo. En otro sueño el enfermo está en cuclillas pronto para coitar una mujer. Desaparece la mujer y se ve caminando en la calle con una taza blanca en la mano. Se agacha para recoger una moneda de 5 centésimos. Un líquido negro sale del costado de la taza por una fisura.

Este sueño se refiere a la masturbación, siendo 5 símbolo de la mano y la posición en cuclillas un recuerdo de su primera experiencia en este respecto. La mujer que desaparece es la represión del objeto incestuoso, como en las poluciones nocturnas sin sueño. Según Ferenczi los sueños de polución son sin excepción sueños incestuosos encubiertos y cita la opinión de Freud, sobre la polución como una actividad masturbatoria que vuelve en la noche. (15) Si el paciente deja de tener poluciones al empezar la vida sexual con mujeres, es por que ahora no puede reprimir el contenido incestuoso de su fantasía. Contenido temido en el plano oral — la taza, el tanque — por el objeto de retaliación: la leche envenenada por sus propios sentimientos “envenenados” contra la pareja madre - lactante, veneno que produce diarrea, debilitamiento, vaciamiento.

Después de una fantasía de fellatio sueña estar dando la mamadera a un niño chico. Dice Ferenczi que cada hombre puede jugar con su propio cuerpo el papel doble

de niño y de madre. (16) Después la imagen se transforma en una planta alta cuyas hojas de arriba son negras y marchitas, lleno de pinchos, simbolizando tanto el pecho frustrador como el priapismo, "erección muerta". Con la eyaculación precoz repite el pecho frustrador frente a la mujer, frustrándola a su vez.

Con líquido negro asocia además de la diarrea, sangre coagulada: el derrame cerebral del padre "bebedor". Con el priapismo trata de evitar tales derrames mortales, siendo el ritual de la gota una sangría paliativa. Recuerda a un tío que después de haberse cauterizado las várices nasales murió de una apoplejía. El enfermo se encuentra en este sentido entre la espada y la pared, entre la alternativa de vaciamiento o explosión. La etiología de esta última angustia la veremos en el capítulo siguiente.

Una vez inventó un aparato con el fin de descubrir la causa de su priapismo, como para sorprender el síntoma al empezar. Un tubo de goma con agua puesto sobre el pene estaba en comunicación con un contacto eléctrico. Con la erección, subía el agua y hacía sonar un timbre. Este invento exterioriza, como una ilustración, el texto invisible de la fantasía inconsciente del priapismo: hacer retroceder el agua. Se defiende contra fantasías enuréticas agresivas. La erección hace imposible el orinar, transforma el pene en un caño cerrado; además en este caso sustituye el estreñimiento, remendando así las fisuras para evitar los derrames fatales. El enfermo teme su agresividad uretral hacia la madre frustradora, teme envenenarla y ser envenenado, que por a tifoidea del hermano significa ser vaciado. En varios casos hemos podido observar como esta función valvular de la erección es usado por el inconsciente, entre otros, donde hubo una interrupción traumática de enuresis nocturna.

La agresividad además de dirigirse contra la leche frustradora ataca el pecho en sí, mordiendo y tragándolo en la fantasía, lo que da un matiz más a las angustias en el plano oral. El enfermo llama a su segundo síntoma, su "otra rareza" el no poder soportar el ruido que hace la gente al comer ciertas cosas como uvas, mejillones. La madre que ya es vieja y se cuida poco, al sorber la sopa hace un ruido de chupeteo que le es tan insoportable que tiene que levantarse de la mesa. Después de haber visto por vez primera en el baño la dentadura y paladar postizo de la madre con una sensación de extremo desagrado, sueña en la noche con su hermano quien le muestra una lastimadura en la boca. Al acercarse el paciente ve una ruptura en el paladar. Es una grieta profunda como un abismo, como un precipicio entre rocas dice. Este sueño se relaciona con la visión del genital femenino que en un plano oral es temido tanto como vagina dentada que muerde, que como boca que traga, fantasía que se encuentra en numerosas representaciones religiosas y mitológicas tal como Moloch y en la India, la Diosa Kali. Lewin demostró que el caer significa para el inconsciente, ser tragado, comido. La identificación de todo el cuerpo con el pene produce entonces el temor fóbico a las alturas y abismos (43) El priapismo como erección del cuerpo entero muestra tal identificación, por un regreso del esquema corporal en relación con el nivel oral. (44) Minkowski describe la angustia del esquizofrénico por el espacio devorador que amenaza digerirlo en una fagocitosis gigantesca. Y Prinzhorn habla del "horror vacui" de estos enfermos. (4G) Un enfermo esquizoide nuestro dice: "el espacio es amenazante. Es un sufrimiento. Me produce terror, porque es un vacío, es la ausencia, es la sensación del cero matemático". Un enfermo de Lewin habla del abismo que bosteza. La etimología nos aporta datos análogos. La palabra "chaos" viene del griego "chainein", bostezar. Abismo quiere decir sin fondo, "a - bussos" y en francés "gouffre" deriva de "golfe", la entrada del mar en la tierra, que viene del griego "kolpos", seno. Así que boca y pecho, como una pareja combinada oral, son el objeto de retalien que inspira las angustias psicóticas de ser tragado y aniquilado.

Una imagen onírica del paciente era una locomotora andando sobre una sola vía. Se recordaba haber visto en Suiza trenes así, que se mantienen en equilibrio con la ayuda de un giróscopo. El giróscopo, también usado como juguete consta de un trompo fijado entre dos aros perpendiculares. Siempre se queda parado, cualquiera sea su inclinación. El priapismo cumple con esta función levantándolo en el momento que amenaza caerse en el abismo de su sueño. “El fenómeno de la erección, fenómeno extraño y ocupando incesante la fantasía humana, tiene que impresionar como anulación de la gravitación”. (20)

Considerando la triada oral de Lewin (43), nos posibilita de enfocar la unidad entre los mencionados significados del priapismo: su función hermético, giroscópico y despertador. Según este autor la oralidad consiste en: el deseo de devorar, el deseo de ser devorado y el deseo de dormir. El lactante tiene la sensación de ser tragado, rodeado por el seno materno durante la relajación que precede el sueño. En los sueños, la sensación de hundirse en masas blandas que ceden como la nieve o el agua repiten esta sensación de ser tragado y de dormirse. La escena primaria, cuya enorme importancia en nuestro enfermo veremos, al interferir el curso natural del sueño, reactiva toda la triada oral. El insomnio provocado por la escena primaria es equiparado inconscientemente al insomnio del niño falto de alimento. Así que la frustración oral y la agresividad provocan una angustia oral también triple; un temor a tragar frente al cual se cierre el caño, un temor de ser tragado por el cual se enderece el giróscopo y un temor a dormir, equivalente a la agonía, que hace sonar el despertador.

El priapismo como síntoma histérico de conversión, significa tanto una defensa como la expresión de un deseo inconsciente. Ya Bergler y Eidelberg describieron como el niño descubre en su propio pene un sustituto del pecho materno ausente. (3) El siguiente sueño y sus asociaciones muestra como el paciente trata de materializar con el priapismo un pecho ideal. “Estoy en un bosque de pinos. Subo por una escalera para examinar un árbol. Veo que tiene en la punta unos agujeritos. La superficie del tronco es de un color diferente, más oscuro, como un capucho”. Este árbol condensa el significado de pene, capucho por prepucio, y de pecho asociando los agujeritos con el pezón materno. El subir la escalera simboliza la erección priápica con el cual se acerca al seno materno. El desplazamiento “hacia abajo” del síntoma, encuentra su explicación en este desplazamiento “hacia arriba” durante el sueño. El paciente es un aficionado de la química. Equipó un pequeño laboratorio en su garaje, y además de experimentar, fabrica algunos productos para el comercio. Se acuerda que el día anterior al sueño estuvo arreglando la torre de rectificación, en cuyo serpentín de destilación había algunos poros que tapar. Prepara esencias a base de resinas para la envoltura de ciertos remedios encapsulados. Después sigue una disgresión sobre el proceso de extracción de resinas: agujerear los pinos, ajustar una botella y recoger después de unos días; el mal rendimiento de los árboles en este país; el gran negocio sería plantar árboles Hevea para obtener caucho, se hace un corte en espiral y empieza a escurrir el valioso jugo lechoso de látex! Riéndose, menciona su gota gomosa. También se acuerda de un enojo con la madre el día anterior, que pregunta siempre las mismas cosas por olvidarse de todo. A la luz de estas ocurrencias, se erige el priapismo como una torre de destilación hermética, no como la madre quien con sus “lagunas” no puede retener más nada, con el cual trata laboriosamente acercarse al ideal del árbol - de goma de cuyo espiral gotea sin cesar la valiosa leche, fuente de riqueza y poder.

3º) **La madre fálica.** — Hay un cambio en la morfología del objeto malo cuando surge en el niño la noción del coito de los padres. Aparece en la fantasía inconsciente la imagen de la pareja combinada, que es, como Melanie Klein describe (36), la mezcla

de los padres como una sola figura. Esta fantasía adquiere su fuerza de la envidia intensa provocado por deseos orales frustrados. Esta frustración está asociada a la sensación que otro objeto recibe de la madre la gratificación negada a él, y nace la fantasía que ambos padres estén unidos en una gratificación mutua permanente. Su agresividad oral origina la fantasía inconsciente que la madre incorpora el pene del padre igualado al pecho. Y es aquel objeto frustrador adentro del cuerpo de la madre fálica, odiado y temido, del cual se siente perseguido, amenazado, tanto desde afuera como adentro de su propio cuerpo a causa de la internalización.

Para el niño empieza esta situación, llamada Edípica-Temprana, cuando entra en la fase de su evolución instintiva, denominada por Paula Heimann "polimorfa perversa". Dice la autora mencionada: "Las excitaciones de todas las partes de su cuerpo son activas, y como las zonas erógenas son también el sitio de los impulsos destructivos, el niño fluctúa no sólo entre unos deseos y otros, sino también oscilan fines libidinosos y destructivos. Los impulsos orales son dominantes en esta orquesta de necesidades polimorfas. "Creo que esta descripción nos posibilita sistematizar los factores que influyen en la composición del mundo de fantasías inconscientes centralizadas en la madre fálica. 1) La predominancia oral produce la equivalencia de pecho, pene, heces, niños como contenidos del cuerpo materno. 2) La coincidencia de las excitaciones erógenas influye en las teorías sexuales infantiles, tales como la fecundación oral y parto anal. 3) Lo simultáneo de agresión y libido origina el carácter terrorífico castrativo de la madre fálica.

Tales fantasías son alimentadas y reforzadas como veremos en el siguiente sueño, por las observaciones reales muy traumatizantes del genital femenino, del coito y del embarazo. Nuestro enfermo en una excursión con amigos a una pequeña ciudad del interior, visita de noche un prostíbulo que abandona en seguida porque las mujeres "eran repugnantes", tan gordas, viejas y pintarrajeadas". Después sueña: "Estoy en un cuarto que me hace recordar la casa de cita de mi primera experiencia sexual. Quiero salir pero un fantasma me corta el paso. El monstruo tiene una forma rara como de botella, gorda, baja, sin piernas, ni hombre ni mujer. Como un hombre de nieve. La piel es toda blanca y peluda, parece un oso polar y en la cabeza tiene algo colorado, un parche rosado. Me despierto con priapismo". Asocia con "rosado", el recuerdo de una nenita con la cual jugaba de niño. Tenía siempre una moña rosada en el pelo. Al decir moña hace el lapsó "muñón". Así que el parche del sueño cubre el trauma de la visión del genital femenino, concebido como castrado. El paciente asocia el lapsó de otra sesión donde al contar un sueño sobre un buril incrustado en el asfalto, dice encastrado. El buril se transformaba en algo blanco, chico. Asocia ballena; los hombres usan ballenas chicas en su cuello de camisa para que aparezca no arrugado, duro, y las mujeres usan ballenas grandes en su faja que esconde su vientre. Aquí vemos como la fantasía del órgano femenino castrado lleva a la fantasía del órgano femenino castrador: La ballena chica que endurezca, o sea la erección se transforma en ballena grande, el embarazo. La ballena que devora Jonás. Al embarazo se refiere lo gordo, deforme del monstruo, y las muñecas que se fabrican con nieve. El hombre de nieve que él y sus hermanos habían hecho, era de golpe más grande y gordo después de una noche de gran nevada. Lo peludo se relaciona con el vello púbico, siendo lo blando un símbolo de la muerte, como las tres Greas, hermanas de las Gorgonas, que nacieron con una cabellera blanca. Los pelos blancos, como las serpientes de la Gorgona simbolizan los penes incorporados por la madre fálica. Que todo el cuerpo esté peludo, indica, igual que la forma botella y hombre de nieve, la estructura del objeto parcial, que la madre fálica posee por su genealogía: el pecho frustrador.

Con la palabra fantasma, se le ocurre el jugar a los fantasmas disfrazándose él y sus hermanos con sábanas. Es un juego infantil común basado en las fantasías sobre la escena primaria. Además asocia con E1 Fantasma, personaje de una historieta de diario. Especie de superhombre, que es inmortal y vive en la selva. Sólo sale cuando es llamado para combatir alguna pandilla de criminales. Su vestido, una malla de pie a cabeza y un gran revólver, traduce un evidente simbolismo fálico. Es el pene eterno e indestructible adentro de la madre (selva). Un episodio de esta historieta, donde se trata de un castillo con una trampa en el suelo para agarrar víctimas, le hace soñar con una figura que desaparece en el suelo y reaparece en el techo, repitiéndose como con un movimiento circular varias veces. El enfermo con mucha resistencia asocia el coito de los padres, el cual presencié varias veces. Oso polar le hace pensar en una marca de helados y manifiesta su rechazo por los helados que se venden en la calle por no saber con qué están preparados, posiblemente con leche no pasteurizada y agua sucia. Como se ve, también el conflicto oral toma parte en la composición del monstruo con forma de botella, botella monstruosa!

Así como las fantasías de la madre fálica estén “fabricadas” a base de frustración oral, está modelado el monstruo con nieve helada como materia prima.

Estas abundantes asociaciones indican pues que el monstruo, ni hombre ni mujer, o sea y hombre y mujer, simbolizan la madre fálica. Pero... también simbolizan el priapismo! El hombre de nieve es literalmente la erección fría y muerta (definiciones de los manuales) y de todo el cuerpo. No se despierta con angustia frente al monstruo de la pesadilla, sino que se despierta con su síntoma. Dice Melanie Klein que en la histeria de conversión hay una transformación de la angustia persecutoria en síntoma físico, y vemos entonces que tal transformación consiste en adquirir la fisonomía del objeto perseguidor.

Entre las numerosas imágenes oníricas de la madre fálica mencionaremos solamente aún la tortuga por ser el animal que con más frecuencia aparece en sus sueños. Uno de ellos: “Veo dos tortugas chatas, pegadas contra el suelo. Parecen de piedra. Parecen el dibujo de islas en un mapa geográfico”. Asocia: “Las Islas Galápagos se llaman así por la cantidad de tortugas, galápagos que hay. Es una zona de mucha profundidad, por esto las usaron los Japoneses durante la guerra como base de submarinos. Leí sobre una condesa austríaca medio loca, quien vivía ahí. Tenía muchos amantes. Por cada amante nuevo marcaba una cruz en la cama. Al final la cama estaba llena de cruces. Galápagos es una palabra que suena como Galaxia. Quiere decir Vía Láctea. Se dice que son estrellas en formación. Siempre me ha asombrado la longevidad de estos animales. Me han contado que la tortuga que tenía Napoleón en Santa Helena, todavía sigue viviendo”. Por la aglutinación con isla, la tortuga adquiere características telúricas y arcaicas por la asociación con los elementos del cosmos: tierra, mar y cielo. Dejo vislumbrar la figura mítica de la gran Diosa como Madre Tierra con su doble carácter de creadora de vida como albergando la muerte (5); sembrando estrellas y congregando cruces. Los submarinos simbolizan lo temible escondido en sus profundidades oscuras, el pene peligroso que de repente puede salir a la superficie; los animales pegados, la pareja combinada siendo la longevidad además una referencia a la madre del paciente.

Una noche, después de haber estudiado el procedimiento químico para fabricar carey y hojeando, al acostarse un libro de arte donde un “Adán y Eva frente a la Serpiente” le llamó la atención, sueña con una tortuga que tiene como cuello una serpiente, teniendo la piel un dibujo amarillo sobre fondo marrón. Parecido, dice, a un cuello de cisne o de cigüeña. La combinación de dos animales en uno muestra la fantasía regresiva sobre el coito de los padres: Adán y Eva. Con cigüeña asocia

nacimiento, con cisne, el animal que canta al morir, la muerte del padre en el coito. Por los colores excrementales de la serpiente, el cuello también simboliza el pene fecal de la madre, teniendo las heces poderes mágicos fertilizantes como destructivos para la mentalidad primitiva. La condensación de niño, pene, heces, nos enfrenta de nuevo con el falo materno, que posee esta polivalencia debido a lo polimorfo de la organización instintiva. El enfermo declara que el estudio de las artes plásticas lo practica como higiene mental, que para él los libros de arte son una medicina psíquica. O sea que busca la experiencia pantalla del voyeur, una visión para cubrir los monstruos deformes de sus sueños. En cuanto sus actividades químicas, éstas se relacionan con fantasías de omnipotencia de poseer las fuerzas creativas de la madre fálica para producir la sustancia valiosa: carey. Fantasía análoga en el plano anal a su ensueño sobre leche látex en el plano oral.

La tortuga también significa el priapismo con su inmovilidad, indicando caparazón el endurecimiento de todo el cuerpo, siendo la serpiente fecal la erección que sustituye el estreñimiento. El voyeur de Adán y ¿3va, fracasa en su intento escopofílico al dormirse, enfrentándose con el diablo - serpiente, y se despierta como exhibicionista, reflejando la fisonomía del síntoma la visión onírica.

El cuello sale de la tortuga, como el árbol de la tierra. La forma sésil del hombre de nieve y de los galápagos traducen también este simbolismo vegetativo, propio de la unión madre -hijo. El árbol tiene un simbolismo hermafrodítico. Es el símbolo "par excellence" del falo materno, erigiéndose desde adentro de la madre tierra y manifestando sus riquezas. En cuanto el priapismo materializa el falo materno (véase lámina 5), realiza la situación intra - uterina, por la equivalencia falo - feto. Se transforma en el árbol adentro del paraíso. El síntoma, al materializar el falo materno, significa tanto la gratificación por el objeto bueno e idealizado, como la defensa contra el objeto malo, perseguidor. Al encontrarse con el monstruo peludo, que le cierra el paso, se despierta sin angustia y con su síntoma; transformación de la pesadilla en conversión. Creo que la mejor ilustración de tal identificación parcial, parcial por tratarse de un objeto parcial, se encuentra en el portador de máscara como lo sugiere el primer sueño que nuestro paciente nos trae al análisis. Este sueño consiste de una sola imagen: un dragón negro, como de hierro forjado sujeto a la pared con la cola. El día anterior había visto a su ex - novia y explica que en el Uruguay se dice "dragón" por novio igual que "dragonear" por "flirtear". Se recuerda haber visto hace años un dragón semejante al sueño, en un carro de carnaval, hecho de cartón. El Dragón es un personaje clásico de la mitología que simboliza la madre fálica, como demuestra el trabajo de Schnier, con su voracidad, sus atributos masculinos y femeninos, su papel de guardián de un tesoro. También significa el priapismo: duro, como hierro forjado, con su cola fija. Detrás del disfraz consciente, hacerse el novio, está la angustia inconsciente por la madre fálica que lo lleva a disfrazarse con su priapismo. "Uno de los procedimientos mágicos más generalmente utilizados para perjudicar a un enemigo consiste en fabricar su efigie". (21)

Dice van der Leeuw en su magistral "Phénoménologie de la Religion": "De toutes parts, jeux sacres et danses comportent l'emploi de masques qui reproduisent les traits de certains animaux et qui confèrent a leurs porteurs le caractère même de l'animal (divin). On joue a le figurer, afin de le devenir et de mettre sa puissance en oeuvre". Estos animales representan los dioses demoníacos que el primitivo teme y conjura en su culto. La fuente de toda creencia en demonios es, como Roheim mostró, la escena primaria. Nuestro paciente, quien como histérico, regresa a la etapa de los gestos mágicos (15ª), exhibe entonces su síntoma como el primitivo su máscara, para conjurar el enemigo y apropiarse de su potencia. La máscara ejerce tanto una magia

apotropeico (Abwehr - zauber), como una magia de apropiación (Aneignungs - zauber). Es un fetiche que funciona como amuleto, y como talismán.

Freud en su trabajo sobre la cabeza de la Medusa interpreta la erección como una defensa frente a la visión terrorífica del genital femenino. “La vista de la cabeza de Medusa deja rígido de espanto... el ponerse rígido significa la erección... el consuelo del espectador. Todavía tiene un pene y se asegura del mismo poniéndolo rígido”. (21^a) Se aclara la fantasía inconsciente que expresa esta erección si agregamos:

1^o) La cabeza de la Medusa no simboliza el genital femenino castrado, sino la fantasía inconsciente de la madre fálica castradora (véase lámina I). Las serpientes no son una negación de la mujer castrada, sino una afirmación de la mujer castradora, simbolizando los penes paternos, el contenido peligroso adentro de la mujer (para abreviar, usamos la palabra “falo materno”, para designar este pene paterno adentro de la madre).

2^o) El héroe del mito es Perseo, quién decapita la Gorgona con su espada guadaña, regalo del dios Hephaistos. Después lleva la cabeza consigo como protección contra sus enemigos, quienes se petrifican al verla. Si también la erección vence a la Medusa, podemos concluir que la erección expresa una fantasía inconsciente, cuya simbolización se encuentra en el acto de Perseo: apropiarse del falo materno, como el “cortador de trenza” que lleva a cabo en el genital femenino el acto de la castración (22) y exhibirlo con fines apotropeicos. Los dos significados diferentes de la exhibición del genital masculino y femenino respectivamente — del cual habla Freud en el trabajo sobre la Medusa — creemos ver representados en la famosa estatua de Cellini (véase lámina 2) Perseo levanta con la mano izquierda el Gorgoneion (genital femenino), mientras con la mano derecha mantiene su espada en posición de erección. En el fondo es la sola exhibición del falo materno, del fetiche, el cual, según Freud, tanto es un signo de triunfo sobre la amenaza de castración como una protección contra ella. (23)

El enmascaramiento originado por la relación con el fetiche se evidencia en sueños de transvestitismo (4) (14), sueños que también pudimos observar en casos de eritrofobia. El rubor sentido en todo el cuerpo, tiene un significado análogo al priapismo. En uno el enfermo se encuentra vestido de mujer con un viso verde, encima del techo de una casa donde se baila un vals vienes. Las enaguas tienen en el borde de arriba, en vez de una cinta, un gusano enhebrado. Significa que como transvestito se identifica con la mujer fálica dominando, “estar por encima”, a la escena primaria. El vestimiento simboliza el genital femenino peligroso. Las asociaciones del gusano enhebrado con cordón de zapato y cierre de bolsa de tabaco traducen la teoría sexual infantil de la vagina cloacal; zapato y pie, además de significar vagina y pene, se refiere a recto y materia fecal (pie sucio) igual como bolsa y tabaco. Creemos que a base de esta teoría y del concepto anal - sádico del coito, surge la fantasía de la vagina estranguladora: el temor de ser castrado como el pene fecal por estrangulación del esfínter anal. Vagina dentada y vagina estranguladora reflejan el temor inconsciente a la castración por el pene paterno adentro de la madre, serpiente temida tanto por su mordedura como por su fuerza estranguladora.

Así que el síntoma refleja una visión terrorífica, la escena primaria, la cual exhibe. La exhibición es según Freud (24) un ejemplo de la transformación en lo contrario de un instinto: el voyeurismo. Se podría dar un sentido más a este cambio al tomar en consideración los conceptos de Melanie Klein sobre la relación objeto del instinto y la primacía de la angustia. Con la exhibición hay una transformación en lo contrario del afecto que produce la “visión” del objeto fóbico. En tal sentido la histeria de conversión revela una actitud contrafóbica, con su clásica teatralidad y “belle indifference”.

Ferenczi habla de la materialización de la fantasía Edípica (17); nosotros diríamos la fantasía Edípica - Temprana. Es la madre fálica cual queda retratada en el síntoma. (*)

Retratar es inmovilizar. Con las dos características del proceso de la erección: la exhibición del pene, según Ferenczi simbolizada por la protuberancia de los ojos de la Medusa (18), y su rigidez, su inmovilización, simbolizada por la fijeza de la mirada gorgónica, el inconsciente expresa una fantasía de defensa contra el objeto perseguidor. La persecución es vivenciada como lo mostró Melanie Klein, tanto adentro del cuerpo como desde afuera (37). Aunque hay una relación intrínseca entre ambas fantasías, se podría formular que la exhibición apotropeica de la erección se dirige contra el objeto malo vivido afuera, en tanto que la rigidez trata de inmovilizar el perseguidor interno.

Los rasgos cardinales de la pesadilla son según Jones: El horror agónico; la sensación de opresión en el tórax y de no poder respirar; la convicción de ser impotente frente al peligro, el no poderse mover. Es esta parálisis motriz progresiva frente al peligro que se acerca, la esencia misma de la angustia pesadillesca. El pavor nocturnus es el despertarse con gritos de espanto de la pesadilla. Nuestro paciente se despierta SIN pavor nocturnus y CON priapismo cuando el monstruo le cierra el paso. En vez de dejarse inmovilizar, “se erige” del sueño y “pare” el monstruo; al transformarse en hombre de nieve congela la pesadilla. De nuevo vemos la relación intrínseca que tiene el síntoma con el despertar, mejor dicho el síntoma consiste en el despertar y la erección; la definición del priapismo psicógeno podría ser erección - despertador. Los interesantes trabajos de Max Stern (54) sobre el pavor nocturnus ayudarán a aclararnos esta relación. Según dicho autor son reales las sensaciones de la pesadilla. Pertenecen al estado pre - shock denominado reacción catatonoide. Representa una especie de regresión biológica con rigidez comparable a la rigidez de decerebración (Sherrington) y cierta parálisis de las funciones vitales, también de la función despertador. El estado catatonoide real es alucinado en el sueño como un no poder moverse frente a un objeto amenazante, como por ejemplo sentirse petrificado por una figura medúsica. Pero además de este simbolismo material, traduce la imagen onírica de no poder moverse, según Stern, un simbolismo funcional (Silberer): el no poder despertarse. El priapismo entonces como símbolo neurótico contesta ambos fenómenos, material y funcional, del símbolo onírico. El síntoma como expresión de una fantasía inconsciente, expresa al mismo tiempo una relación instintiva y un “mecanismo de defensa”. (32) Me parece que “lo material” y “lo funcional” del síntoma corresponde a estas dos dimensiones respectivamente de la fantasía inconsciente; simboliza el despertar en este caso la represión, mecanismo de la histeria, que releva como defensa la disociación esquizoide la cual existe durante el soñar (12). Así es en la evolución del niño, quien por medio de los mecanismos histéricos se despeja del mundo esquizofrénico hacia la realidad.

* En nuestro trabajo sobre un caso de ceguera histérica pudimos literalmente mostrar tal retrato por la asociación del enfermo con un hallazgo de Dalí referente a una fotografía de una aldea africana, la que al ponerla vertical se transformaba en una “cabeza paranoica”. El enfermo calificaba así su locura”, sus síntomas en la cabeza: ceguera con fotismos y sensaciones en la lengua. La aldea africana, negros alrededor de una choza de paja, traía el recuerdo pantalla de haber observado, escondido en la canasta de ropa sucia, la defecación de la madre. O sea recuerdo pantalla de la fantasía inconsciente de la madre fálica. (40)

De las fases del ataque histérico descrito por Charcot, considera Freud "l'attitude passionnelle" como esencial. Ferenczi analiza una postura catatónica como expresión de una erección reprimida. Melanie Klein ve en la catatonía el intento de paralizar los objetos introyectados y mantenerlos inmóviles, haciéndolos inocuos (38). La postura catatónica del priapismo - attitude passionnelle par excellence — es el intento de inmovilizar la madre fálica, el coito parental. (*)

En un sueño se encuentra en un cuarto cuyas paredes están vibrando. El techo sube y baja. En una vitrina hay libros de filosofía oriental. El enfermo asocia las rayas del empapelado del cuarto con las rejas de su camita de niño en el dormitorio de sus padres. Son las vibraciones de la cama matrimonial que lo "conmovieron". El cuarto simboliza también su propio cuerpo y el techo que mueve su propia respiración agitada, parte del síndrome de la pesadilla. La filosofía oriental trae el recuerdo de haber estudiado en una época el sistema yoghi de respiración. Como controlarla y retenerla (53). Q sea sus intereses yoghi expresan la fantasía inconsciente de silenciar la respiración jadeante del coito e inmovilizar la escena primaria. Transformarse en yoghi, el especialista en posturas catatónicas.

Un día tiene que levantarse y pone el reloj despertador. En la tarde espera tener un encuentro con una prostituta, y el miedo por la eyaculación precoz lo tiene preocupado. El ruido del despertador provoca el siguiente sueño: 1. "Veo el reloj con pedestal de mujer que estaba en el dormitorio de mis padres. 2. Siento la sábana mojada, pienso que es un derrame y me preocupa pensando en el coito que voy a tener en la tarde. Todo en sueño. 3. Estoy preparando un jarabe contra la tos. No se me mezclan los productos. La botella tiene una parte sucia con el dibujo de una vulva y pelo marrón, rojizo. Yo trato de mezclar los productos agitando la botella. Las partes volátiles producen una explosión. Salta el tapón. El cuello de la botella queda inclinado en vez de vertical." Asocia: "Este reloj era un regalo de bodas de mis padres. Estaba encima de un mueble con espejo frente a la cama matrimonial. Al fijar la hora del despertador pensé en el terremoto en Cuzco. Leí que el reloj de la iglesia se paró en la hora 13. La mujer que iba a ver tiene pelo rojizo." La importancia de este sueño espectacular estriba en que no es interrumpido por el priapismo, sino provocado por un despertador real. La interrupción brusca del sueño significa la sacudida por la escena primaria observada en el espejo. Es el terremoto que produce la muerte del padre. El reloj "Parado" simboliza el pene muerto y erecto adentro de la madre, la iglesia. La muerte del padre es en realidad un recuerdo pantalla que esconde sus fantasías sádicas sobre el coito y sus angustias de retaliación. Como Melanie Klein mostró se expresa la agresividad del niño, por la frustración de la escena primaria, en fantasías de ataques excrementales que acompañan su masturbación. Tanto de inundar la madre con orina como hacerla explotar con heces y gases. Son estas mismas fantasías que lo hacen

* Tal inmovilización está simbolizada por el Caduceo, regalo de Apolo a Hermes. Era una vara mágica que tenía el poder de reconciliar los elementos en lucha. Para probar su poder Hermes lo tiró entre dos serpientes en combate y éstas se enroscaban alrededor de la vara, por el cual el caduceo se transformó en un símbolo de la concordancia.

En cuanto al gorgoneion en la mano de Perseo simboliza la exhibición apotropeica de la erección, simboliza el caduceo en la mano de Hermes la erección como inmovilizadora de la pareja combinada.

conceptuar el coito de los padres como un combate excremental mutuo. El cuerpo de la madre se transforma así en un depósito de materias explosivas. La angustia de retaliación por este polvorín es experimentada por la internalización, también en el propio cuerpo. La perspectiva del coito se transforma regresivamente en una fantasía masturbatoria. Ya vimos que la polución tiene este significado. Ahora vemos contra quién está dirigida: la madre fálica, cuya forma botella ya nos es familiar. El dibujo y lo sucio traducen la teoría cloacal. La agitación de la botella significa la masturbación: el remedio contra los dolores de la frustración, con fantasías agresivas: sacudir la madre. La explosión es el ataque del objeto de retaliación el cuello doblado la castración. Ferenczi (16) describe el orgasmo como la amfimixis de los erotismos uretrales y anales, y habla de la dominante uretral en la genitalidad del hombre y de la dominante anal en la mujer. En analogía a esta distinción orina y heces pueden adquirir para la fantasía inconsciente el significado de sustancia masculina y femenina respectivamente, cuya mezcla entonces es sinónimo a la pareja combinada, temida como objeto de retaliación por la combinación de agresividades. La parálisis de la motilidad durante la pesadilla es interpretada por H. Deutsch (citado por Stern) como la interrupción de un acto masturbatorio por temor al castigo. Hemos visto en la anamnesis de nuestro caso, que el priapismo aparece al iniciar la paciente vida sexual. El priapismo impide ahora las poluciones, equivalentes de masturbación porque el contacto sexual ha sacado la fantasía agresiva peligrosa de la represión. El sueño del reloj despertador nos muestra indirectamente la función protectora del priapismo. Con su despertar preventivo esquiva el terremoto de la escena primaria, interrumpe la masturbación desencadenada por ella, “tapando” la agresividad anal peligrosa y al detener el reloj inmoviliza el pene del padre evitando la mezcla explosiva (como hace la eyaculación precoz en la realidad).

La máscara, fenómeno que a nuestro parecer centraliza los varios significados de síntoma histérico, también representa la inmovilización. En un trabajo (41) sobre “interpretaciones -máscara”, en el test de Rorschach encuentra Kuhn que dentro del grupo de respuestas-movimiento con máscara donde no son vistas dos figuras simétricas sino una central, las kinestesias son imperfectas con una gran tendencia a la inmovilización. Creemos poder interpretar en el sentido de cuando persiste la visión de la escena primaria como pareja combinada la fantasía de petrificación es dominante. La inmovilización es en realidad la única densa eficaz contra la escena primaria como pareja combinada. Cuando, en una fase ulterior de la evolución los padres son como personas separadas las fantasías de defensa frente a la primaria tienen más bien como contenido: separar ambos y así deshacer el coito aislándolos. Fantasías que encuentran su expresión en los “mecanismos” obsesivos. Con la fantasía de separar ambos padres, negando el coito, surge como mecanismo la negación la cual releva la represión. La separación de los padres es el primer - juicio, das Ur - Teilen.

En la mitología encontramos el motivo de la inmovilización con Hephaistos el dios artesano (3ü). Para vengarse de su madre que le abandonó al nacer, forja un trono con una traba ingeniosa. Al sentarse queda Hera inmovilizada por múltiples ataduras. La misma venganza aplica contra su esposa Aphrodita y su hermano Ares quienes lo engañan. Quedan inmovilizados sobre la cama inventada por Hephaistos, provocando la risa homérica de todo el Olimpo.

Kerényi subraya la analogía entre la historia del nacimiento de Príapos y la de Hephaistos y Pan. Son abandonados por la madre por ser criaturas deformes. Príapos con su falo monstruoso, Pan con sus pies de cabra y Hephaistos con los pies al revés caminando con un movimiento rodante, lo que evidentemente simboliza la erección y el

movimiento del coito. Al conocido simbolismo fálico del pie habría que agregar el simbolismo del pie deforme en relación con el significado ambivalente de la erección. Edipo lleva el recuerdo del abandono en su nombre: Pie-hinchado. Sus padres lo dejaron con los pies colgados en un árbol. También simboliza Edipo la erección (Roheim). La erección contesta el trauma de nacimiento. Expresa el anhelo hacia el seno materno y el vencimiento de la madre fálica.

En un estudio sobre el motivo del “Dieu Lieur” en las religiones, nota Mircea Eliade (10) que en muchos idiomas la misma palabra expresa tanto el acto de ligar, atar como el de hechizar. Por ejemplo: “le latín *fascinum*, —*charme*, *maléfice*— est *appa-renté* a *fascia-bande*, *bandage*—” En argot francés se dice *bander* por erección. Esta pequeña aberración etimológica nos muestra de nuevo la unidad de ambas fantasías. La erección inmoviliza el objeto perseguidor tanto directamente, “por *fascia*” como por el gesto mágico de la exhibición apotropeico, “por *fascinum*”.

En esta relación es interesante de reconsiderar un sueño que Freud estima típico, el sueño de avergonzamiento ante la propia desnudez. En este sueño uno se siente desnudo o mal vestido frente a personas desconocidas, uno quiere esconderse y no puede por una singular parálisis que impide realizar movimiento alguno. Freud dice que es la exhibición frente a una figura materna. La inmovilización entonces podría significar la erección priápica como en “el sueño de la escalera” o indicar el principio del pavor nocturnus como en un sueño donde Freud se siente acusado de falta de honradez y donde no puede irse de “una cámara de tormento con infernales torturas. Atado a uno de los potros veo a uno de mis colegas”. Tal vez no es casual que Freud menciona tres sueños como típicos: de la desnudez, de la muerte de la persona querida y del examen, por pertenecer los tres al mismo “complejo” típico: el de Edipo. Antes de poder enfrentarse con Jocasta, tiene que matar a Layo (sueño de la muerte de persona querida) y solucionar el enigma del Esfinge (sueño del examen). O quizás sea una sola fantasía, es matar a Layo la solución del enigma que abra las puertas de Tebas?

4) El padre. — Hemos visto en la anamnesis del enfermo que, épocas de priapismo intenso alternaban con episodios de estreñimiento, hemorroides y urticaria. En este sentido el priapismo representa el desplazamiento de la excitación anal y sus fantasías correspondientes. El niño, como Melanie Klein y Paula Heimann formulan, desea en la posición femenina el pene del padre como sustituto del pecho. El desea chupar, tragar e incorporarlo tanto oral como por su ano y pene que él trata como órganos receptivos. El siguiente sueño indica que la erección significa para el inconsciente del paciente el entrar en posición del pene paterno. “Un hombre está tirando al blanco, parece que está jugando a la jabalina. Era un jabalí chico. Después el animal se proyectaba solo pero no llegaba al blanco. Tenía una trompa grande en desproporción con el cuerpo”. Asocia: “Ayer me tiré un lance con una chica pero sin éxito. Los jabalíes son chanchos peligrosos. Jabalina es también la hembra del jabalí. Parece un diminutivo italiano. Como Pierino; Gamba significa pierna en italiano. Ayer discutimos sobre este niño prodigio dirigente de orquesta. Si es «o explicable, natural o un fenómeno sobrenatural, tal vez la reencarnación de un gran músico” El Jabalí chico que se proyecta solo, significa el priapismo, lo desproporcionado es la lanza a incorporado en el juego chanco, homosexual con el hombre. Es un bicho peligroso, simbolizando lo trompudo y sucio, su propia agresividad oral y anal. Teme a la madre a la cual ha desplazado en la posición edípica invertida, robándole el pene del padre. El “juego” “asociativo” con la “terminación” de la jabalina y el diminutivo italiano que se pone grande: pierino —pierna— muestra como el proceso de la erección esconde la fantasía homosexual pasiva y agresiva de castrar al padre. El doble significado de la

palabra jabalina: lanza y jabalí hembra, indica el falo materno. El pene del padre como sustituto del pecho regresa necesariamente a tal significado.

El asombro frente al niño con la batuta, la duda si se trata de un fenómeno natural o no, refleja el asombro del paciente cuando niño por su propia erección. Es algo que hemos podido comprobar en numerosos casos. La erección como cambio de un pene chico en un pene grande puede producir angustias en el niño, precisamente por su envidia hacia el pene grande del padre y las correspondientes fantasías inconscientes de incorporarlo. Cuando experimenta conscientemente el sorprendente aumento del tamaño de su pene, es como si se realizase tales fantasías provocando angustias de retaliación de parte del objeto internalizado que “emerge a la superficie” con la erección. Esta impresión traumática infantil, poco tratada en la literatura psicoanalítica, la vemos mencionada por Víctor Tausk quien termina su trabajo clásico (55) sobre el aparato de influencia en la esquizofrenia con lo siguiente: “Aquí recordamos también el asombro de los niños varones cuando se enteran por vez primera de la erección, y el hecho de que ésta sea brevemente concebida como un truco misterioso, sustenta la suposición de que la erección es sentida como algo independiente del yo, una parte del mundo exterior no completamente gobernada.” Ahora. . . el priapismo es un intento de gobernar esta parte incontrolable. AL INMOVILIZAR a la pareja combinada, INTERRUMPE las corrientes que emanan del aparato de influencia. Cuando Melitta Schimberg mostró que el aparato de influencia corresponde a la proyección del pene introyectado del padre (50) y Stern lo vio cómo la proyección de un estado de pavor nocturnus catatonoide, creo que se puede definir también dicho aparato como un aspecto de la escena primaria, siempre según la fantasía inconsciente de la madre fálica: la madre cuya posesión del pene del padre, el Aparato, produce, la Influencia la excitación sexual y agresiva del niño desencadenando la masturbación. Dice Tausk: “Los principales efectos que produce el aparato de influencia son los siguientes: 1) Hace ver cuadros a los pacientes” (nos parece comparable a las visiones frías de la escena primaria) 2) Produce y extrae pensamientos y sentimientos. Aparato de sugestión, lo llaman frecuentemente “(serían las fantasías inconscientes provocadas por la escena primaria)” 3) Produce acciones motoras en el cuerpo, erecciones y poluciones seminales. Sirven para extraer al enfermo su potencia viril y debilitarlo.” (esto sería la masturbación desencadenada por la escena primaria). Stern habla de la tríada edipal: esc. prim., pavor noct. y masturbación). “4) Causa erupciones cutáneas y otros sucesos en el cuerpo de los pacientes”. (Compárese las urticarias de nuestro paciente. Sería la libido homosexual provocada por la escena primaria) “El aparato sirve para la persecución del paciente y está manejado por enemigos de sexo masculino exclusivamente.” El priapismo anula la persecución de este enemigo masculino, interrumpe los efectos del aparato nefasto: con su despertar, borra los cuadros, evita el pavor nocturno, interrumpe la masturbación y sana las erupciones. El aparato de influencia es el producto de una identificación proyectiva en el esquizofrénico, reflejando el odio y la agresividad del enfermo mismo contra el pene paterno. Con el despertar priápico vemos de nuevo como la historia de conversión significa una defensa contra una angustia psicótica. En vez de la disociación esquizoide que existe durante el dormir, aparece la represión. Con el síntoma se defiende contra la angustia de ser vaciado por el pecho malo, el priapismo con su función hermética, retiene. Se defiende contra la angustia de ser petrificado por la Medusa, el priapismo inmoviliza. Se defiende contra la angustia perseguidora por el aparato de influencia, el priapismo controla. Así que la represión implica retención, inmovilización y control. La represión como mecanismo de defensa es una fantasía inconsciente y expresa al mismo tiempo una relación instintiva. Es con a retención, inmovilización y control que

materializa el paciente e falo materno como objeto bueno, el árbol del paraíso que es mismo tiempo el pecho idealizado por ser portador de la fruta, Prohibida”, como la “reencarnación” del pene paterno, Adán.

El pene del padre adquiere este carácter perseguidor, únicamente en relación con la madre fálica. La madre fálica no es simplemente una mujer con un pene, sino aquel ovillo de fantasías inconscientes centrados en la figura medúsica, surgiendo sobre el fondo del pecho malo: la mujer botella, y proyectando su sombra sobre el padre, el pene del padre: la lanza-jabalina. Tiene como Hécate, la Diosa terrífica de los infiernos y de la noche, tres rostros. Sólo en una etapa posterior, cuando los padres son considerados personas separados, la homosexualidad obtiene un carácter diferente, se dirige contra la angustia depresiva y realiza intentos de reparación. Pero en nuestro enfermo es evidente la fijación a la situación Edípica - Temprana, por la cual inmoviliza su homosexualidad como defensa contra la angustia paranoica. El efecto de la situación es en cierto sentido igual para ambos sexos. Tanto el niño como la niña se sienten robados. No existe la primacía genital, sino la primacía del falo (24^a). Y por eso las defensas parecen similares. La homosexualidad del varón es como una defensa transvestítica análoga a la “envidia del pene”; en la niña, de la cual María Langer (43) dice “que exhibe su envidia del pene y actitud varonil como una actitud de defensa contra angustias más profundas, desencadenadas por frustraciones tempranas”. Creo también en el mito de Edipo se puede encontrar las fantasías inconscientes de la situación Edípica-Temprana.

5) Edipo. — El mito, dice Bachhofen, es la exégesis del símbolo. Desarrolla en una serie de acciones lo que éste lleve en sí. Edipo simboliza la erección. Las hazañas de Edipo traducen las fantasías inconscientes expresadas en la erección. El encuentro en la Trifurcación del camino con Layo simboliza la incorporación del pene del padre, con lo cual enmudece a la Esfinge habiéndose apoderado de su enigma, pudiendo así convertir su trauma de nacimiento, el pie lastimado, en el anhelo hacia el seno materno de Jocasta.

George Devereux (8) en un trabajo muy documentado analiza las fases homosexuales y sádicas del complejo Edípico, descuidadas por completo, según el autor, en la literatura psicoanalítica. El destino de Layo fue causado por la maldición del rey Pelops cuyo hijo Crisipo había violado y raptado. Edipo es rival en su amor por Crisipo. Crisipo representa las tendencias sexuales de Edipo. Después de matar a Layo, Edipo lo despoja de su espada y cinturón, lo que sugiere la castración y feminización de Layo. Devereux no usa el concepto de la madre fálica. Me que el asesinato de Layo simboliza su castración a través del acto homosexual. Si castración significa para el inconsciente muerte según Freud, podría igualmente la muerte de Layo como contenido manifiesto del mito, tener el significado latente de castración e incorporación. Porque la maldición de Pelops sobre Layo es un desplazamiento y en realidad dirigida contra su propio padre Tántalo que había matado a su hijo para ofrecerlo como manjar a los Dioses del Olimpo. Pelops desea que Edipo haga a Layo, lo que él hubiera hecho a Tántalo: un acto de retaliación oral agresivo.

Para Abraham (1) simboliza la trifurcación el genital femenino, y representa el encuentro con Layo, la lucha con el padre por el genital femenino. Melitta Schimberg supone que es más bien la lucha dentro del genital materno con el pene escondido. (51). El mito tiene como el sueño un contenido latente. En analogía con la asociación libre se puede comparar, asociar, un mito con otro para descubrir tal contenido latente. Entre la Medusa y la Esfinge hay un parentesco, ambos simbolizan la madre fálica. Entonces está justificado de buscar también un parentesco entre los héroes que

vencen el monstruo, Perseo y Edipo. Como Edipo encuentra un obstáculo en la trifurcación del camino antes de encontrarse con el Esfinge, igual Perseo antes de llegar a la Medusa, tiene que enfrentarse con las tres Greas. Además de ser hermanas de las Gorgonas, son hermanas entre ellas, han nacido con cabellos blancos. Tienen un solo ojo en común y un sólo diente. Como rehúsan indicar a Perseo el camino que conduce al antro de las Gorgonas, él les quita el ojo para tenerlas dominadas. Las tres Greas están emparentadas con las tres Parcas, las diosas grises del destino. Freud (25) dice que el tema de las es figuras femeninas simboliza las tres relaciones inevitables Con 1a mujer (*), la madre parturienta, la compañera y la destrueca, O las tres formas que adopta la imagen de la madre en el curso de la vida: la madre misma, la querida, elegida a su imagen y la madre tierra que le acoge de nuevo en su seno. Perseo, Edipo al sacarlas lo que tienen en común — el ojo, el huso, el pene — deshace esta relación fatal entre vida y muerte y puede ahora vencer a la Esfinge. La Esfinge es la madre fálica. El enigma es el origen del hombre, la relación escondida entre escena primaria, gestación y parto condensado en el falo materno. Edipo con su contestación: el Hombre, reprime en realidad la insinuación siniestra del enigma: que el que nace tiene que morir. Y Edipo puede reprimir el enigma, borrar la imagen de la esfinge, por tener en su posesión el falo, como nuestro paciente que al erigirse detiene el reloj, el tiempo. Lámina 3, la reproducción de una miniatura del siglo 16 muestra la curiosa condensación de las tres Parcas (La Trifurcación), la Medusa (Esfinge) y la Madre Virgen (Jocasta). El falo de la madre es el huso común a las tres Parcas: Cloto, la que hila el hilo de la vida, Laquesis la fatídica que reparte el destino y Átropos, la ineluctable que corta el hilo de la vida - símbolo que repite el corte del cordón umbilical. Al apoderarse del huso, Edipo puede vencer Átropos igual que a la Medusa y así disociar a la Virgen, del Diablo; la madre idealizada y la madre fálica.

La Esfinge como madre terrorífica repite el motivo de la trifurcación, las Gorgonas repite el motivo de las Greas, y así repite la escena primaria el trauma de nacimiento. La trifurcación como símbolo del origen se refiere al nacimiento: ser expulsado por el padre de la madre lo que se refleja en la sensación claustrofobia frente a la escena primaria junto a la angustia por un objeto amenazante. Trifurcación, Esfinge, Jocasta, representan estas tres relaciones inevitables con la mujer. Ferenczi mostró en su teoría genital como el acto sexual simboliza el intento de restituir el estado prenatal, considerando en otro lugar, el miembro masculino y su función como un símbolo orgánico de la restauración, aunque parcial, de la unión fetal - infantil con la madre. (19) El coito expresa una fantasía inconsciente de regreso al cuerpo materno y por esto expresa también fantasías de defensa contra las angustias inherentes a tal regreso. Aunque Reich (47) critica a Ferenczi, diciendo que es un error fundamental de dar una interpretación psicológica al acto sexual, creo que es precisamente por significado inconsciente que el acto sexual se humaniza, adquiriendo la “complejidad” que inspira gran parte de la literatura del mundo. Al escenificar el trauma ontogenético, ritualiza el cauchemar humano, el de haber nacido. . . (46^a- 8^a).

6^o) **El alquimista.** — Nuestro paciente no prosigue el camino a Tebas. Por estar inmovilizado en su defensa contra la Esfinge está también inmovilizado en su nostalgia por el seno materno, materializando con su síntoma la fantasía intrauterina, el regreso al paraíso. Con sorpresa nos dimos cuenta, al encontrar el libro de Jung “Psychologie und Alchemie” (33), que en el síntoma, en los estudios, fantasías diurnas y sueños del enfermo aparecen numerosos símbolos idénticos a los de la alquimia.

* Compárese nuestro paciente en su duda entre la novia absorbente y la novia dominante.

La alquimia consiste en una serie de procedimientos químicos inspirados por textos de filosofía mística. Principalmente los escritos de Hermes Trimegistos, una figura mitológica, mezcla del Kermes griego con rasgos del dios egipcio Thot. Estos textos, "El cuerpo hermético", son un producto de sincretismo de la época helenista en la cual imágenes religiosas orientales y egipcias se ligan con ideas filosóficas griegas, sobre todo neoplatónicas. (49) Como en la Gnosis se trata del conocimiento de Dios por caminos esotéricos que transforma en Dios, al que posea tal conocimiento. Eran revelaciones secretas que Hermes donaba, teniendo importancia el motivo de la reexpedición de padre a hijo. (6) Este conocimiento que produce la redención es substancializado en el proceso alquímico el cual busca de producir la piedra filosófica. Así vemos que el alquimista literalmente materializa las ideas. No podemos seguir a Jung cuando ve en la alquimia un símbolo del proceso de "individualización". A través del priapismo nos parece más bien una ilustración "fantástica" de la materialización histórica. ¿Cómo concebir la extraña relación entre meditación mística y procedimientos químicos? Es con la especulación por etapas que el místico busca alcanzar el conocimiento que la transforma, produciendo el éxtasis de la unión mística. El alquimista con la destilación escalonada busca de transformar una materia prima en sustancia ideal cuya posesión significa esta unión mística y sensación de omnipotencia, basado en la fantasía inconsciente de una relación con el objeto idealizado. Y así nuestro paciente materializa el falo materno, posea el fetiche, significando en última instancia el pecho idealizado, con el cual re - establece la unión con la madre, anulando como si fuese un miembro "fantasma", la amputación del nacimiento y destete.

Leemos en Jung como "el vas hermetis" es un concepto central de la alquimia. Es tanto horno de fundición como retorta, en el cual se transformaban las sustancias. Es algo maravilloso para el alquimista, un "vas mirabile". Tiene que ser redondo como el cosmos y tiene que tener forma de huevo. Es una especie de útero. Mas bien que un aparato, dice Jung, representa una idea como todos los conceptos de la alquimia. Adentro se realiza la transformación de la sustancia. El comienzo es la materia prima del caos, la "masa confusa", lo "nigredo" simbolizado por el Dragón Mercurial, del cual sale liberado al final del proceso el espíritu como paloma, simbolizando la idea de la liberación de la materia; o, el principio es de unir los dos elementos contrarios lo masculino y lo femenino, simbolizado por sol y luna y fundirlos en una unidad que no tiene más contrarios y por este motivo es incorruptible (véase lámina 4). Así eran unidos por ejemplo mercurio y azufre, que en el proceso por calcinación y "mortificatio" se unen en "nuptiæ chymicæ". De esta nupcia química sale el "lapis philosophorum" que es "hijo del Cosmos", comparable con el Anthropos gnóstico, el Andrógino. También es un medio para hacer oro. Creo que estos dos significados tan alejados aparentemente, prueban que se trata de la fantasía inconsciente del objeto idealizado, que tanto significa el pecho eterno protegiendo contra toda frustración como el oro, como que produce también la fantasía de omnipotencia por identificación. La sustancia ideal difiere según los textos. Es la Tintura rojo y blanca (agua permanens) o la Panacea (elixir vitæ) o el vidrio irrompible (vitrum malleabile). Es bien el objeto idealizado que se espectraliza en estos objetos indestructibles, duraderos cuya posesión parece garantizar la eternidad.

Nuestro paciente, al fabricar la envoltura azucarada para remedios colabora en el procedimiento de la panacea. Hace años que está buscando el método para hacer perlas de vidrio irrompibles y ha patentado un fósforo que no se apaga con el viento. Ha estudiado Yoghi para transformar las energías sexuales en "rituales. En la noche se despierta con su priapismo: el dragón negro! esperando que salga la gota "gomosa",

como vimos la asociación: leche - látex — un verdadero “elixir vitæ” — goteando de la incisión en espiral del árbol. El espiral, símbolo ríe la meditación mística escalonada y de la destilación alquimia, lo es también de la erección y de la unión madre - hijo. (2) Curiosamente era también la goma un elemento importante en la alquimia, por sus calidades adhesivas llamada “glutinum mundi”.

El priapismo transforma el pene en horno de fundición (erección - fuego) en “vas hermético” (la función valvular y el tapón de botella). Con el pene del padre, el saber secreto que Hermes comunica, puede realizar el matrimonio químico uniendo las materias masculinas y femeninas, orina y heces, y “soñar” con la piedra filosófica. El enfermo realiza autoplásticamente la fantasía del alquimista, fecundación, gestación y parto. Es él que posea ahora el enigma de la Esfinge, pudiendo así conseguir esta “Unidad indestructible” o sea la unión con la madre para siempre, esta “liberación de la materia” o sea la vuelta al paraíso intrauterino, como indica el simbolismo de renacimiento de las alegorías alquímicas.

Mencionaremos brevemente cuatro sueños, en donde aparecen símbolos alquímicos: el horno de fundición — la paloma — el matrimonio químico — el árbol filosófico.

I) “Estoy encerrado en una casa, en una piecita chica. En el suelo hay un agujero. Veo gente fundiendo una masa, un tronco de asfalto negro. “Asocia: “Era muy grande el tronco, más de un lado que del otro. Yo era como prisionero en esta piecita. Me costó salir. La escena de la fundición se veía, no la cara de los hombres. Me quedé una vez sin dormir con propó-sito para ver el efecto sobre el priapismo. Ayer conversamos con amigos sobre tratamiento de moda. Hace años había un médico Que hacía la terapia del trigémino. Me excitó más. Ponía un estilete en la nariz”. Con el priapismo escapa de la excitación homosexual — estilete en la nariz — y de la sensación claustrofóbica, pene que le expulsa, provocados ambos por la visión de la escena primaria que es experimentada en el propio cuerpo. En vez de verla y “sufrirla”, la realiza en él mismo. El priapismo saca el pene paterno de la trifurcación y lo traslada, al descongestionar el ano, como pene fecal: materia prima al horno de fundición.

II) “Encuentro mi prima con un yeso en la mano. Yo decía que me lo devolviera. Era mío, algo como dos palomas, pero confuso y mal hecho”. Asocia: “Las palomas eran raras, como una sola con dos cabezas, o era un hombre en el medio. Yo veía mas bien las alas. Como me gustaba modelar antes. Esta prima me mostró ayer fotos de antes. Cómo era mi madre entonces. El tiempo no respeta nada. En el hospital, dicen que están ensayando un suero de juventud. Se dice que en el tiempo de la conquista había una fuente de juventud”. La depresión por la vejez de la madre es una depresión por la imagen que él había hecho de ella. Es una depresión de alquimista, el de no poder conseguir el objeto eterno cual es fuente de juventud. La confusión del yeso deja ver la condensación de tres representaciones comunes de la alquimia: la paloma el “avis hermetis”, el pájaro de dos cabezas símbolo hermafrodítico y el hombre con alas, representación del Hermes.

III) “Aparezco en un lugar que es como un teatro o un cementerio. Quiero ir al fondo. Me dicen que mi madre falleció. Después estoy preparando una mezcla en un tarro. Saco arena de un montón. En el fondo hay una pasta blanca como algodón”: Yo trabajaba, trabajaba, pero no se formaba la mezcla, no aumentaba”. Asocia”: Tuve un derrame en la noche y no tuve priapismo después. Ayer con mi motorcito de taller me corté de nuevo el dedo. Hoy sin falta voy a colocar el interruptor, es una palanca en la pared. Voy hacer una mezcla de arena y portland para fijar los clavos.

El algodón me hace pensar a una caja de bombones que me regalaron. El tarro se parece a uno de duraznos en almíbar que me gustan mucho.

El soplete con que trabajo no marcha, hace pequeñas explosiones. El técnico me explicó que tiene una fisura por la cual se filtra aire que da un retroceso de gas y entonces la mezcla no se hace.” El derrame en relación con madre y cementerio indica incestuosa. La segunda parte del sueño es un intento, hacia el priapismo; se esfuerza hacia la mezcla subida, endure-

Para fijar la palanca! De nuevo vemos la relación entre inmovilización e interrupción de corriente. Al endurecerse la mezcla —esto es inmovilizar a los padres— puede usar la palanca interruptora, esto es, se interrumpe la corriente del aparato de influencia. La mezcla endurecida es el “matrimonio químico”, tiene que estar adentro del “vas hermético”, el soplete cerrado sin pérdidas de aire, si no hay explosión (compárese el sueño del terremoto: hubo explosión y pico doblado; aquí igual dedo lastimado y explosión. Ambos sueños en relación con derrame!). La relación entre inmovilización y hermético es que al encerrar ambas sustancias en su “vas mirabile” las domina para sus fines, pudiéndolas transformar en un tarro lleno (el subir de la mezcla) de duraznos, bombones. Ya vimos que la represión como defensa, representa como fantasía inconsciente al mismo tiempo un impulso instintivo: la retención, inmovilización y control del objeto. La alquimia de la transformación histórica es la conversión del objeto malo: el coito de los padres, amfimixis explosiva y castradora, en objeto bueno: pecho gratificador.

IV) “Veo que en mi jardín han trasplantado un naranjo. Era lindo, como pintado. Yo dije: algunos ramos tienen que secarse, al trasplantar siempre se pierden algunas raíces. Iba a la ferretería a comprar fiambreras, éstas que se ponen encima de los platos. Compré dos. Estaban unidas abajo, tenían forma de huevo.” Asocia: “¿Sería el priapismo, el árbol? Algo pintado, no real. Yo quise una vez injertar naranjo dulce en naranjo amargo, pero se secó el injerto. Una vez prendí fuego a ramas secas. Era cerca del cuarto de la sirvienta. Quise entrar, pero ella no me dejó. Tejido de fiambrella, uso para hacer polvo de tiza para la fabricación de los fósforos, estos que patenté, que no se apagan con el viento”. La trasplantación y lo pintado (libros de arte) simbolizan la “sublimación” de la actividad sexual por mortificación (la sirvienta lo mortificó y él se mortifica) el fuego de ramas secas según la técnica yoghi, siendo al mismo tiempo la “mortificatio” una fase en el proceso alquímico. Las fiambreras por su evidente forma simbolizan los testículos; al cerrarse ambas mitades se cambia en “vas hermético” con su forma de huevo, símbolo del Principio, donde queda adentro el polvo-semen — para transformarse en la luz que no se apaga: símbolo de la inmortalidad. El recuerdo del injerto refleja otra vez la fantasía del “matrimonio químico”. Cruzar dulce y amargo, y cultivar el árbol que dará la fruta perfecta, la manzana de oro del jardín de los Hespérides, el “fructus aboris immortalis”.

El árbol era el símbolo mismo de la filosofía hermética, “arbor philosophica”, por ser un símbolo de la transformación. Mostrando el cambio de la semilla en fruta, la destilación gradual de los elementos de la tierra en alimento, es una imagen viva del proceso de la vida. La lámina 5, muestra cómo “Adán como materia prima, es perforado por la lanza de Mercurio, y deja crecer el arbor philosophica. La mano de Dios y la Luna, representan los elementos masculinos y femeninos. Lámina 6 muestra cómo el proceso alquímico, produce al árbol, implicando la posesión de la piedra filosófica: la fruta de la inmortalidad, y el cetro, símbolo de omnipotencia. La situación adentro del árbol significa la situación intrauterina, igual como la relación con el objeto idealizado lleva al “encapsulamiento”. Meditatio e Imaginatio, eran conceptos esenciales de la filosofía hermética que se referían a la actitud mental que el alquimista tenía que

observar durante su trabajo, y Jung cita un texto que trata de la “imaginatio” activa y adecuada que hace crecer al árbol!

La sucesión de sueño y síntoma en el priapismo, echó una luz en el hermetismo de la represión histérica gracias a la cual pudimos ver las “imaginaciones” que hacían crecer este árbol extraño.

Resumimos: El priapismo es un síntoma histérico de conversión. Representa una reacción frente a la situación edípica, la cual según Fairbairn siempre tiene tres planos (12). Nosotros distinguimos: el plano oral, edípico-temprano y edípico. El regreso es principalmente hacia la situación edípica-temprana.

El síntoma expresa una fantasía inconsciente de defensa contra el objeto malo, la madre fálica. Como pecho voraz que amenaza tragarlo usa su función valvular, y retiene. Como pareja combinada que amenaza petrificarlo usa su rigidez y exhibición, para inmovilizarla. Como pene del padre que lo amenaza con su aparato de influencia, usa su control e interrumpe la corriente.

El síntoma expresa al mismo tiempo una gratificación con el objeto bueno: materializa el falo-materno, el cual como “árbol filosófico”, representa también el pene del padre y el pecho gratificador. La analogía de la materialización con el proceso alquímico, ilustra como la misma fantasía inconsciente expresa una defensa: la represión y la gratificación instintiva con un objeto. La represión como retención, inmovilización e interrupción, transforma el objeto malo en bueno.

7) **Priapos.** — El significado del dios con el falo rígido no es tan evidente como parece. Aunque se presenta igual que Baco y Pan como ídolo lascivo en las fiestas y orgías de la Roma antigua, es su verdadero lugar en las huertas donde funciona como una especie de espanta-pájaros para alejar a los ladrones usándolo como “apotropeon”. Su estatua es siempre la de un hermes y según la opinión de muchos es sólo un hermes local, el hermes de la ciudad Priapos. El hermes es una estatua que consiste sólo de un fuste con una cabeza y un falo rígido. Su origen es la piedra fálica, el “ageus” cual los primeros Helenos colocan en sus colonias como símbolo de protección y talismán de la fertilidad de la tierra.

Dulaure, autor del siglo pasado de un tratado sobre los cultos priápicos, menciona que el culto en su origen estaba dirigido a un falo aislado, no humano, sino del toro Apis, divinidad egipcia. Después aparece adherido a un cuerpo humano, pero mantiene un tamaño desproporcionado. (7) (9)

Estos datos, su origen como objeto parcial y su parentesco con Hermes, para unos es hijo de Hermes, para otros Hermes mismo, coinciden entonces con los significados del síntoma que lleva su nombre. Hermes, dios hermafrodítico de la alquimia, símbolo de la transformación© de la sustancia, es mencionado por Kerényi en su calidad de dios fálico como marido e hijo de la misma Diosa. Representa la relación de la Gran Diosa Materna con su pareja masculina, quien después de parir elige como esposo Para parirlo de nuevo. (35) O sea, regresivamente también en la mitología el falo no es exclusivamente el atributo viril, sino representa el poder de la Gran Diosa, la fertilidad de la Madre Tierra y los cultos al falo son para conjurar la buena cosecha, contra el temor al hambre, la angustia oral. Creo que es por sustituir el Pecho de la fantasía inconsciente, que el pene adquiere este carácter hermafrodítico de falo materno. En esta relación es interesante recordar la observación de Freud, sobre el rasgo arcaico de sueños y fantasías inconscientes en usar de un modo bisexual los símbolos sexuales. (20)

8) Algunas consideraciones sobre la histeria de conversión.— Aunque siendo un caso de excepción, creo que sea precisamente el priapismo una ocasión excepcional,

por la relación intrínseca entre su contenido y su función, que sugiere algunas aclaraciones acerca de lo que Ferenczi llamó el misterio de la histeria.

a) En su trabajo “Fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad” hace Freud una “mise au point”, interpolando una serie de fórmulas, para agotar, como declara, progresivamente, la esencia de los síntomas histéricos. La última fórmula dice: “Un síntoma histérico es expresión, por un lado de una fantasía masculina, y por otro, de una fantasía femenina, ambas sexuales e inconscientes.” Según Freud alcanza la determinación del síntoma histérico con esta fantasía bisexual al mayor grado de complicación. Tal vez disminuya esta complicación al considerar la fantasía en su relación objetal, como lo enseña Melanie Klein. La fantasía bisexual entonces significa una fantasía con un objeto bisexual: el falo materno, cual gratifica y la fantasía con el pecho materno y la fantasía con el pene paterno.

b) La fantasía del falo materno aparece con la fantasía de la madre fálica la cual surge durante la fase polimorfa perversa de la evolución instintiva (véase capítulo 3 de este trabajo). Es precisamente la forma del objeto malo, frustrados de esta fase, por pertenecer a la madre fálica.

El objeto real que produce, la ilusión de poseer el falo materno es el objeto transicional descrito por Winnicott, que entonces, según nuestra opinión, protege como un fetiche contra la madre fálica, contenido de las situaciones fóbicas en esta fase. Winnicott describe cómo el niño, cuando puede abandonar algo el control omnipotente de sus objetos internalizados, empieza a manipular con objetos externos y también meterlos en la boca: la cobijita, la muñeca, dando la ilusión del pecho. Ilusión por ser intermedio entre lo subjetivo (digamos la “alucinación” del pecho en cuanto es objeto internalizado) y lo objetivamente percibido. Dice que es una ilusión basada en una experiencia, algo en parte creado por el niño en parte suministrado por el ambiente. Dice que el objeto transicional es potencialmente el falo materno, pero originalmente el pecho y que el fetiche significa la persistencia de un tipo de objeto en relación con una experiencia transicional de la infancia. Winnicott da sobre todo una descripción del fenómeno descubierto por él, pero sin relacionarlo con una fase instintiva, subrayando sin embargo que es un objeto de transición entre el objeto internalizado y el objeto externo. Ahora, es nuestra tesis que tal fenómeno transicional, tal estructura de relación objetal, ocurre en la fase polimorfa. Si esto es cierto, la histeria de conversión, cuya precursora nos parece ser el fenómeno transicional como primera “materialización del falo materno”, tendría su lugar como mecanismo neurótico después y junto con la fobia, histeria de angustia, comprobándose así el principio de la continuidad genética. Creemos ver comprobada nuestra tesis por el nuevo enfoque que da Paula Heimann a su concepto sobre la fase polimorfa perversa en el Apéndice del artículo “Re-evaluación del complejo Edípico”. Introduce el concepto de la organización instintiva para diferenciarlo de la tendencia instintiva. Durante la organización oral de la vida instintiva predominan los impulsos orales y someten a su finalidad — la unión con la madre — las tendencias anales que en esta fase llevan a la identificación proyectiva. Sólo cuando es alcanzada la segunda etapa anal de Abraham, o sea cuando la organización anal predomina, la finalidad es de retener al objeto, que puede ser dominado y controlado. Este concepto es de “una gran importancia, porque posibilita relacionar la evolución del sentido de la realidad con la evolución instintiva, basada en la relación objetal. Un apunte en la obra postuma de Freud (29^a) indica el mismo trayecto de la evolución de la relación objetal: Tener y Ser en el niño. El niño expresa la relación objetal por identificación: yo soy el objeto. El Tener es el tardío, recae después de la pérdida del objeto en el Ser. Ejemplo: El pecho es una parte de mí. Después solo: yo lo tengo, esto es, no lo soy...”. El artículo de Paula Heimann equivale a una nueva

definición, a dar un contenido más al concepto de la fase polimorfa. Por-e en cuanto esta fase se sitúa, como ella formula, entre la organización oral y anal, implica que en esta fase la relación objetal entre “Ser” y “Tener” o sea que es en esta fase que aparece el objeto transicional.

Es importante también de recordar que la mano empieza en la situación alimenticia su papel como órgano de aliviar la tensión oral. “En estados de tensión psicológica centradas en el proceso de alimentación, el frotar de la cobija es tan frecuente como el chupeteo del dedo, y en general se acompañan ambos.” (44). En la fase polimorfa, donde empieza un mayor desarrollo de la motilidad, la manipulación de objetos ayuda entonces a aliviar esta tensión oral (relación entre masturbación y objeto transicional) como a descargar impulsos agresivos. El olor especial, “sucio” que adquiere el objeto tiene además su importancia. Se ve niños que abandonan su muñequita de trapo, cuando ha sido lavada. Así que es un verdadero depósito de la libido polimorfa del niño por lo cual el objeto transicional se transforma en el falo materno polivalente.

El objeto transicional impresiona como la primera experiencia mágica del niño, cuando agarrado a su osito o a su sonajero, deja el llanto y cambia la expresión de desamparo por una mirada feliz y como sedada. Nos parece que la histeria de conversión repite la magia de esta experiencia pantalla, materializando el falo materno, igual como el perverso lo realiza. En este sentido se podría decir que el chupeteo del dedo es el primer síntoma histérico, como la primera “perversión” del niño.

La función simbólica primaria de los objetos externos permite al niño de salir del estado esquizoide y al hacerse manifiesta la angustia latente aparecen los objetos fóbigenos; asimismo el encuentro con los objetos transicionales le permite no volver al encapsulamiento con el objeto idealizado. En el mundo de los primeros símbolos erige el pequeño “primitivo” sus tabús y confecciona sus fetiches. Glover describe cómo en un análisis se alternan formaciones fetichistas y fobias de contaminación, y habla de la transformación del perseguidor por libidinización. (30).

c) Como hemos visto, hay en el priapismo un desplazamiento de arriba hacia abajo y de atrás hacia adelante. La erección priápica condensa todo la libido pregenital: oral, anal y uretral, por lo cual simboliza el falo materno. Así que vemos desplazamiento, condensación y simbolización o sea el proceso primario originando el síntoma. Linn describe cómo cuando en estados de regresión se re-establece la primacía del ego oral, regresa también el esquema corporal con fusión de partes que en la evolución habían sido discriminados; lo llama una manifestación del proceso primario del esquema corporal, relacionándolo también con la fantasía del cuerpo como falo, fantasía que aparece en el priapismo cuanto es vivenciado como la erección de todo el cuerpo.

El proceso primario transforma el estímulo despertador en ñ0 Vemos cómo en nuestro caso el proceso primario “soma-feo” transforma en síntoma de conversión el objeto perseguidor, la pareja combinada. Se podría decir que **el paciente sigue “soñando” con su cuerpo** (compárese la alternancia en ciertos casos de histeria entre síntoma y estados hipnoides), manteniendo la relación con el pecho como el durmiente con la pantalla del sueño. **La verdadera alquimia de la conversión consiste en la materialización del proceso primario transformando el objeto perseguidor en objeto idealizado.**

Durante el sueño existe la posición esquizoide (12). La gratificación alucinatoria del sueño se basa en la disociación esquizoide. Con el priapismo despertador asistimos entonces al cambio de la disociación en represión, mecanismo en que se basa la histeria de conversión. ¿Cuál es la esencia de este cambio, cómo se efectúa? Creo que este problema se aclara si se tiene presente que el síntoma histérico expresa una

fantasía inconsciente con un objeto. Este objeto es el falo materno, el fetiche. Dice Freud en su trabajo sobre la represión (27) que lo que sucede en la génesis del fetiche es que la primitiva representación del instinto queda dividida en dos partes, una de las cuales sucumbe a la represión, mientras que la restante, a causa precisamente de su íntima conexión con la primera pasa a ser idealizada. Es un solo objeto real externo entonces cual posibilita al yo de articular los mecanismos esquizoides: “la conjuración del objeto y de la situación ideal, y la igualmente omnipotente aniquilación del objeto malo persecutorio y de la situación dolorosa”. Dice Freud: “detrás de los primeros recuerdos relativos a la aparición del fetiche yace una fase superada y olvidada, de la evolución sexual, que ha sido sustituida, como por un “recuerdo pantalla”, por el fetiche, el cual no es sino un residuo o un precipitado suyo”. (28) Esta “fase acta y olvidada”, sería la primera fase en la vida humana, la posición esquizoide y el fetiche, el recuerdo pantalla del pecho idealizado e internalizado. Es precisamente la experiencia pantalla del objeto transicional, el primer fetiche (*), que posibilita al niño de “despertarse” del mundo esquizoide. La estructura pantalla indica la represión, o sea la división entre consciente e inconsciente y el primer contacto con la realidad exterior. Podemos formular: Es el pasaje a través del fenómeno transicional, la experiencia pantalla producida por el fetiche, que conmuta la disociación esquizoide en represión neurótica.

d) El fetiche expresa simultáneamente un contenido material: el falo materno, como una función: la represión. Hay una relación inherente entre el fenómeno material y funcional del símbolo basado en que la fantasía inconsciente es tanto la expresión mental de un instinto como de un mecanismo de defensa.

Freud dice que la represión es una noción intermedia entre la fuga y la condena, y anota que el Yo no puede huir de sí mismo (27). Sin embargo se ve como en la disociación esquizoide el Yo huye de las partes malas de sí mismo. De la condena como defensa trata en su trabajo sobre la negación. “La negación es una forma de percatación de lo reprimido; en realidad supone ya un alzamiento de la represión. El enjuiciamiento es el sustitutivo intelectual de la represión, y su “no” un signo distintivo de la misma. Por medio del símbolo de la negación se liberta el pensamiento de las restricciones de la represión y se enriquece con elementos de los que no puede prescindir para su función”. (29) Hemos podido observar en una neurosis obsesiva como la negación se relacionaba con la fantasía de separar ambos padres. E1 menear la cabeza como juez de tenis en un partido entre dos campeones, en un sueño, simbolizaba su duda obsesiva, cual expresaba para la fantasía inconsciente el intento de separar ambos padres en coito, negando así el objeto malo. Tal fantasía sólo es posible cuando los padres son concebidos como personas individuales, separables) o sea cuando la situación Edípica Temprana, ha sido elaborada y la situación Edípica - propia se establece.

La relación intrínseca entre instinto y defensa, relación cuya expresión misma es la fantasía inconsciente, deja ver la relación entre la evolución instintiva y la continuidad genética de los mecanismos defensivos, lo que equivale a una revelación de la evolución del sentido de la realidad. Dice Susan Isaacs, refiriéndose al principio de la continuidad genética, “cualquier fase se desarrolla gradualmente desde las anteriores. No significa que el desarrollo sea siempre uniforme. En el crecimiento hay crisis definidas y existen integraciones, las que por su naturaleza reportan cambios radicales en la experiencia y realización futuras”. Fuga, represión y condena son tales crisis

* Aquí es interesante de comparar la expresión de Jean Lyotard en su introducción a la fenomenología de Husserl: “*Le monde naturel est un monde fctichisé*” où l’homme s’abandonne comme existant naturel et où il “objéctive” naïvement la signification des objets.

definidas. La transición de la situación oral a la situación Edípica - Temprana y de la situación Edípica - Temprana a la situación Edípica Propia, implica el viraje de disociación en represión y de represión en negación.

Surge la experiencia de la realidad por la dialéctica entre fantasía inconsciente y el factor evolutivo, como elaboración progresiva de la angustia de la muerte, cuya "deflección" origina la fantasía inconsciente primaria.

1) ABRAHAM, KARL. — "Two contributions to the study of symbols". The yearbook of psychoanalysis, Vol. 5. 1949.

2) De ALVAREZ DE TOLEDO, LUISA G. — "Contribución al conocimiento del significado simbólico del círculo". Revista de Psi. Anal. Tomo 8. 1951.

3) BERGLER, EDMUND und EIDELBERG. — "Der Mammakomplex des Mannes". Intern. Zeitsch. für Psycho Analyse. Band. 19. 1933.

4) BURGER - PRINZ, ALBRECHT und GIESE. — "Zur Phänomenologie des Transvestitismus bei Männern". Beiträge zur Sexualforschung". Heft 3. 1953.

5) CÁRCAMO. CELES E. — "La serpiente emplumada". Revista de Psiq. Anal. Tomo I. 1943.

6) CHANTEPIE de la SAUSSAYE. — "Lehrbuch der Religionsgeschichte". Verlag Mohr Tübingen. 1925.

7) COULON, MARCEL. — "La poésie priapique". Edit. Trianon. París 1932.

8) DEVEREUX, GEORGE. — "Why Oedipus killed Laius". Intern. Jour. of Psy. Anal. Vol. 34, 1953.

8ª) -MARS and DEVEREUX. — "Haitian Voodoo and the Ritualization of the Nightmare". P. A. Review. Vol. 38.

9) DULAURE, JACQUES A. — "Les cuites priapiques". Arcanes, 1953.

10) ELIADE, MIRCEA. — "Images et Symboles". Edit. Gallimard, 1952. París.

11) FAIRBAIRN, W.; RONALD, D. — "Endopsychic structure considered in terms of object - relationships."

12) FAIRBAIRN, W.; RONALD D. — "Schizoid Factors in the Personality" Psychoanalytic Studies of the Personality. Tavistock Public. Ltd. London, 1952.

13) FENICHEL, OTTO. — "The Psychoanalytic Theory of Neurosis". Norton O1, New York 1945.

14) FENICHEL, OTTO. — "The psychology of transvestitism.". Intern. Jour. of Psy. Anal., Vol. II, 1930.

15) FERENCZI, SANDOR. — "Pollution ohne orgastischen traum." Baust-eine, N° 2. Verlag Huber Bern, 1939.

FERENCZI, SANDOR. — "Pollution Onanie und Koitus". Bausteine. N° 4.

FERENCZI, SANDOR. — "Zur Psychoanalyse von Sexualgewohnheiten". Bausteine, N° 3.

16) FERENCZI, SANDOR. — "Versuch einer Genitaltheorie". Intern. Psy. Anal. Verlag. Wien, 1924.

17) FERENCZI, SANDOR. — "Erklärungsversuch einiger hysterischer

Stigmata". Bausteine, 3. 17») FERENCZI, SANDOR. — "Entwicklungsstufen des Wirklichkeitssinnes". Bausteine, N° 1.

18) FERENCZI, SANDOR. — "Zur Symbolik des Medusenhauptes". Bausteine, 3.

19) FERENCZI, SANDOR. — "Männlich und Weiblich". Bauscteine, N° 1 3.

20) FREUD, SIGMUND. — "Die Traumdeutung".

21) FREUD, SIGMUND. — "Totem und Tabu".

21ª) FREUD, SIGMUND. — "Das Medusenhaupt".

- 22) FREUD, SIGMUND. — “Ene Kindheitserinnerung des Leonardo da Vinci”.
- 23) FREUD, SIGMUND. — “Fetichismus”.
- 23') FREUD, SIGMUND. — “Die Infantile Genitalorganisation”.
- 24) FREUD, SIGMUND. — “Triebe und Tribschicksale”.
- 25) FREUD, SIGMUND. — “Das Motiv der Kástchenwahl”.
- 26) FREUD, SIGMUND. — “Hysterische Phantasien un ihre Beizehung zur Bisexualitát.
- 27) FREUD, SIGMUND.— “Die Verdrángung”.
- 28) FREUD, SIGMUND. — “Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie”.
- 29) FREUD, SIGMUND”. “Die Verneinung”.
- 29:M FREUD, SIGMUND”. — “Ergebnisse, Ideen, Probleme”.
- 30) GLOVER, EDWARD. — “The relation of perversion formation to the development pf the reality sense”. Inter. Jour. of Psy. Anal., Vol. 14. 1933.
- 31) HEIMANN, PAULA. — “A Contribution to the Re - Evaluatiou of the Oedipus Complex-the early stages. Appendix: “The polymorphous stage of instinctual development”. Inter. Jour. of Ssy. Anal., Vol. 33, 1952.
- 32) ISAACS, SUSAN. — “The Nature and Function of Phantasy. Developments in Psycho - Analysis”. Hogarth Press Ltd., London, 1952.
- 33) JUNG, CARL G. — “Psychologie und Alchemie”. Rascher Verlag Zürich, 1944.
- 34) KEMPER, WERNER. — “Verdrángte Vitalitát. Zur Symptomatik des Priapismus” Jahrbuch Psyche, 1948.
- 35) KERÉNYI, KARL. — “Die Mythologie der Griechen”. Rhein Verlag Zürich, 1951.
- 36) KLEIN, MELANIE. — “The emotional Life of the Infant. Develop-ments. Chapter 6.
- KLEIN, MELANIE. — “The Origins of Transference”. Intern. Jour. of Psy. An., Vol. 33-1952.
- 37) KLEIN, MELANIE. — “The Oedipus Complex in the Light of Early Anxieties. Contributions to Psycho - Analysis”. Hogarth Press Ltd., London, 1950.
- 38) KLEIN, MELANIE. — “El Psicoanálisis de Niños”. Edit. Asoc. Psic. Anal. Argent.”. Buenos Aires, 1948.
- 39) KLEIN, MELANIE. — “Notes on Some Schizoid Mechanisms. Developments”. Chapter, 9.
- 40) KOOLHAAS, G. — “Psicoanálisis de una perturbación visual”. Revista de Psiquiatría del Uruguay, Nº 100. 1952.
- 41) KUHN, ROLAND. — “Uber Maskendeutungen im Rorschachschen Versuch”. Karger, Basel 1944.
- 42) VAN DER LEEUW, G. — “La Religión, dans son essence et ses manifestations”. Payot, Paris, 1955.
- VAN DER LEEUW, G. — “De Godsdiensten der Wereld”. Meulenhoff, Amsterdam, 1948.
- 43) LEWIN, BERTRAM, D. — The Body as Phallus”. The Psy. Anal. Quarterly, 1933.
- LEWIN, BERTRAM D. — “Psycoanálisis de la exaltación”. Edit. Nova, Buenos Aires, 1933.
- 44) LINN, LOUIS. — “Some Developmental Aspects of the Body Image”. Inter. Jour. of P. A., Vol. 36, 1955.
- 45) LANGER, MARIE. — “Maternidad y Sexo”. Edit. Nova, Buenos Aires, 1951.
- 46) PRINZHORN, HANS. — “Bildneri der Geisteskranken”. Springer, Berlín, 1923.
- 46?) RANK. — “Das Trauma der Geburt”. Intern. P. A. Verlag, Wien, 1924.

- 47) REICH, WILHELM. — “The Function of the Orgasm”. Orgone Institute Press, New York, 1948.
- 48) ROHEIM, GEZA. — “The Riddle of the Sphinx”.
- 49) SCHILLING, KURT. — “Geschichte der Philosophie”. Reinhardt Verlag. München, 1951.
- 50) SCHMIDEBERG, MELITTA. — “Una contribución a la psicología de las ideas y delirios de persecución”. Revista de psicoanálisis. Tomo 10. 1953.
- 51) SCHMIDEBERG, MELITTA. — “Some unconscious mechanisms in pathological sexuality”. Inter. Jour. of P. A., Vol. 14, 1933.
- 52) SCHNIER, JACQUES. — “Dragón Lady”. The Yearbook of Psychoanalysis, Vol. 4. 1948.
- 53) SCHONBERGER, STEPHEN. — “A Clinical Contribution to the Analysis of the Nightmare - Syndrome”. The Yearbook of Psychoanalysis, Vol. 3, 1947.
- 54) STERN, MAX M. — “Pavor Nocturnus”. The Intern. Jour. of P. A., Vol. 32, 1951.
- STERN, MAX M. — “Trauma and Symptom Formation”. The Intern. Jour. of P. A., Vol. 34, 1953.
- 55) TAUSK, VÍCTOR. — “El aparato de influencia”. Revista de psicoanálisis. Vol. II, 1944.
- 56) WINNICOTT, D. W. — “Transitional Objects and Transitional Phenomena”. The Intern. Jour. of P. A., Vol. 34. 1953.